

LA CREENCIA.

REVISTA POPULAR

DEL PROGRESO CIENTIFICO, MORAL É INDUSTRIAL,

DIRIGIDA

por el diputado

JOSÉ ORDAS DE AVECULLA.

Núm. 3.º—10 de Junio.

MADRID.—1850.

IMPRENTA DE M. DIAZ Y COMPAÑIA,

calle de la Encomienda, 10.

REVISTA OFICIAL.

Lo mas interesante que inserta la Gaceta oficial en la semana anterior es lo siguiente:

Una circular del ministerio de la Gobernacion para que los ayuntamientos donde existieren Pósitos formen un estado comprensivo de las noticias y datos que espresa la circular.

Una real órden espedida por el ministerio de Instruccion y Obras públicas para que el dia 15 del corriente mes se abran en dicho ministerio los pliegos para la licitacion de las escuelas prácticas de agricultura.

Un real decreto fecha 1.º espedido por la presidencia del consejo declarando que los ministros son los gefes superiores de todos los ramos asignados á sus respectivos departamentos.

Una real órden espedida por el ministerio de Hacienda creando una comision temporal para la calificacion de la capacidad y circunstancias de los empleados cesantes del ministerio.

Otra real órden fecha 4 por el ministerio de la gobernacion estableciendo como debe procederse á la creacion de las direcciones facultativas en los baños minerales.

Una real órden fecha 31 de mayo último resolviendo la emision de ochenta millones de reales en acciones al portador del banco del Fomento.

Un real decreto espedido por el ministerio de Gracia y Justicia reformando varias disposiciones del actual código penal.

Y últimamente en la *Gaceta* del domingo se continúa y concluye el decreto anterior, su fecha 7 del corriente.

REVISTA ESTRANGERA.

Nada interesante puede llenar hoy esta sesion. Lo mas notable que ocurre en Paris es la publicacion en el *Monitor universal* diario oficial, de la ley electoral votada en 31 del pasado que reforma la de 15 de marzo de 1849, descartando de los colegios electorales mas de cuatro millones de electores. La publicacion aparece bajo la firma del presidente de la república, y esto dá lugar á muchos y animados comentarios porque se esperaba que no daria su sancion renegando de dos tercios por lo menos de los electores que lo votaron en 10 de diciembre de 1848.

La Inglaterra parece haber dado órdenes para aumentar su escuadra del Mediterráneo, y la Prusia está haciendo considerables armamentos, que agitan fuertemente la opinion del pais. El tiempo dirá.

CRÉDITO.

APRECIACION DE LAS VIEJAS ESCUELAS ECONÓMICAS.

Vamos á analizar concisamente los medios por ellos ensayados, y á deducir de este análisis si deben conservarse como útiles, ó desterrarse como insuficientes y aun en cierto modo perjudiciales al desarrollo de la riqueza pública y privada.

Hé aquí los *únicos* medios empleados para la circulacion por las viejas escuelas económicas.

Numerario.

Promesas particulares.

Papel moneda.

Sociedades especiales.

Bancos de giro y circulacion.

NUMERARIO.

Habiendo conocido los hombres que la permuta, ó sea simple cambio de unos objetos por otros, no era bastante á determinar convenientemente la circulacion de los productos; idearon y se sirvieron de los metales oro plata y cobre que unen á la garantía de su valor intrínseco, la cualidad de signo representativo de todos los valores. Tal es el fundamento de este medio de circulacion.

La escuela nueva; la escuela económico-social, no rechaza en la actualidad al numerario en el concepto de agente de cambio, de medio de circulacion. Conoce la garantía que actualmente va unida á los metales preciosos, llegando por esta razon á ser «una letra de cambio que lleva en sí misma su reembolso;» como dice Proudhon con su característica oportunidad.

Mas no por que la escuela económico-social reconozca la importancia actual del numerario, deja de elevar su filosófica mirada á los remotos horizontes del porvenir, para descubrir en ellos nuevos periodos sociales y distintas organizaciones de crédito, en que el dinero metálico sea inú-

til, ó juegue al menos en la circulacion, un papel secundario y efimero.

Los defensores de las viejas escuelas económicas no pueden negarnos, que, en último término, la circulacion de productos *se resuelve en un cambio*: y no siendo el numerario otra cosa que un medio de circulacion; es claro que desde el momento en que se presenten nuevas instituciones que organicen la circulacion sin necesidad de este agente, las inmensas sumas que de él existen en todas las naciones y especialmente en la nuestra, aparecerán como inútiles, como innecesarias. Esto sin perjuicio de que la gran cantidad de millones que producen las minas californianas, y el aumento del mercurio para explotarlas, ponen en evidente peligro la cualidad de *prenda* que hoy es inherente al numerario.

Sea como quiera, ello es cierto que el numerario no ha servido, ni servir puede por sí solo para dar á la circulacion el giro que le corresponde. Ahí teneis, viejos economistas. Ahí teneis en comprobacion de nuestros asertos á la Inglaterra con veinte y tres mil millones de producto territorial y quince mil millones de industrial, ó sea en total, treinta y ocho mil millones de reales; y para esa inmensa cantidad de productos, ¿sabeis cuál es la suma de su numerario circulante? Pues son tan solo ocho mil millones de reales.

Ved por el contrario á la Francia y especialmente á nuestra infeliz España, y comparad.

Danse á España aproximadamente unos once mil millones de producto á 8 de territorial y 3 de industrial; y para asombro, para vergüenza de las viejas escuelas, *seis mil cuatrocientos setenta y tres millones, cuatrocientos setenta y seis mil, ochocientos cuarenta y dos rs.* (1), á que segun confesion del economista Canga Argüelles, *ascendia* el numerario circulante, en nuestro pais, no han bastado á dar libre vuelo á nuestra escasa produccion, ni aun sirven á alimen-

(1) No convenimos en estos datos con la opinion de Vazquez Queipo.

tar la circulacion retardada de nuestro miserable producto de once mil millones.

La España que con los 148 mil millones (1) de reales que desde el descubrimiento hasta la pérdida de nuestras Américas percibiera, debió ser la mas rica, la mas productora y comercial de las naciones; ha sido la mas infeliz y la mas atrasada en industria y en agricultura como en comercio; y hoy mismo pierde improductivamente un capital de tres mil millones de reales, capaz por sí solo, si fuese bien empleado de trasformarla en un emporio de riqueza.

Francia posee la enorme suma de ocho mil ochocientos millones de reales, para llenar los mismos objetos que cubre la Inglaterra con la mitad menos por medio de su papel, perdiendo por consiguiente los beneficios que pudiera obtener de cuatro mil cuatrocientos millones de reales, si esta suma fuese empleada como sucede en la Gran-Bretaña (2).

Tales datos y reflexiones dicen lo bastante para juzgar de la importancia que en principio absoluto tiene el numerario, y convencer de que el metálico no es bastante á determinar cual corresponde la circulacion de la riqueza.

PROMESAS PARTICULARES.

Los límites de este artículo nos obligan á reducir en esta parte nuestro pensamiento á los términos mas concisos.

Ya porque el numerario no bastó á alimentar la circulacion, ya tambien porque el capital individual carecia de medios para realizar al contado sus transacciones, nacieron las letras de cambio, recibos, pagarés, pedidos, remesas y demas obligaciones particulares á plazo.

Todas estas obligaciones empero están basadas en una garantía *moral, general é indeterminada*, en vez de estarlo en una garantía *real especial y determinada*. Así es que la considerable cantidad de millones que de este papel circulaban en Francia, ha sufrido una rápida depreciacion al

(1) Arthur Doung.

(2) Michel Chevalier.

menor vaiven del crédito : y relativamente á nosotros este agente de circulacion está tan desacreditado , aun en la pequeña cantidad que de él existe, que tampoco puede resistir á la menor oscilacion de desconfianza, á que tanto se presta la mala fé, agiotage y bancarrota , que por todas partes cunde y se ostenta.

PAPEL MONEDA.

El papel moneda, con interés ó sin él; consolidado ó flotante; del tres ó del cinco por ciento; y de esta ó la otra clase segun la especialidad de su creacion; es un título tasado en la mayor ó menor confianza que se tiene en los gobiernos. Su garantía no es *especial*, no es determinada, no es real; y esta y no otra es la razon del descrédito general en que, mas ó menos, ha caido esta clase de papel, en todos tiempos y en todos los estados.

El verdadero crédito se apoya en bases sólidas, en prendas seguras, en garantías estables y fijas; y el papel moneda que conocidamente falta á estas condiciones, ha caido como no podia menos de caer en medio del universal descrédito.

Mientras el papel moneda no sea un título que represente valores muebles é inmuebles; ó esté garantido en la industria, en la agricultura, en la riqueza *efectiva* de las naciones; el papel moneda, lejos de servir de vehículo á la circulacion, contribuirá á trastornarla por completo.

Tenedlo así entendido, defensores de la vieja escuela.

SOCIEDADES ESPECIALES.

Toda escuela que carece de principios, está condenada á girar eternamente en el complicado círculo de las contradicciones. Regla es esta que no puede menos de aplicarse á la vieja escuela económica.

Acérrima defensora del *laissez faire*, del *individualismo* puro, hubo de acudir para el desarrollo de cierto género de empresas á la constitucion de sociedades especiales.

ya anónimas ya en comandita. Santificar de este modo el principio de *asociacion* era declarar impotentes los esfuerzos individuales.

Pero la escuela *individualista* no pudo comprender la asociacion; porque la luz es incompatible con la ceguera, porque de fuentes impuras no pueden nacer aguas cristalinas; porque de principios falsos y en sí malos, es imposible que nazca el bien.

Alemania, Estados-Unidos, Inglaterra, Francia y últimamente España, pueden consignar con dolorosos recuerdos la verdad de nuestra asercion.

Las asociaciones creadas á influjo de los principios de la escuela individualista, dignos engendros de tan malhadada madre, no podian producir en la circulacion los buenos efectos que de ella se esperaban. Basando sus empresas sobre fondos *ficticios*, descontando el *porvenir*, en vez del *presente*; las *esperanzas*, en vez de la *actualidad*; el resultado necesario era el trastorno del comercio, y por consiguiente de la produccion y del consumo de la riqueza.

La intriga, la falsa especulacion, el agiotage, la *engañoso suposicion de fondos* que nunca existieron y dieron nacimiento á las *mal llamadas* asociaciones. El monopolio, las crisis, el desconcierto, la bancarrota fueron el triste resultado que produgieran en medio del general trastorno de todos los intereses. A tales principios, tales fines.

Ellas desconocieron ó falsearon los principios de una asociacion verdadera y fecunda; y ellas debian concluir despues de haber arrastrado en pos de sí terribles catástrofes.

Tal es la ley inexorable de la ciencia.

BANCOS DE GIRO Y CIRCULACION.

Un banco debe tener por objeto favorecer la produccion consumo y circulacion de la riqueza. Si no realiza estas condiciones, la institucion es evidentemente viciosa, y en sumo grado perjudicial.

Ahora bien, cumplen los bancos actuales con los requi-

sitos exigidos por la ciencia? Un brevísimo análisis nos lo dará á entender.

Ademas de los depósitos, cuentas corrientes, contratas, préstamos y otras operaciones secundarias, que los bancos comparten con una multitud de casas é individuos dedicados á este mismo tráfico; estos establecimientos dedican principalmente estos capitales al descuento de buenas letras de cambio y pagarés á 60 dias fecha, garantidos con firmas acreditadas y de responsabilidad incontestable.

Tales son todos vuestros adelantos, defensores de la vieja escuela! Y bien; vuestros depósitos *estancan y esterilizan* inmensos capitales que debieran ser productivos: es decir, que desde la caja de ahorros á vuestros bancos, nos habeis hecho descender.

Vuestras cuentas corrientes están restringidas por el monopolio del favoritismo.

Al entrar los bancos en competencia con el interés individual, en todos los préstamos y contratas, y especialmente en las empresas que tienen relacion con el gobierno, quédanse por connivencia ú otra cualquier razón dueños del campo, y usurpan á las naciones desmesurados intereses de que son buenos testimonios vuestros dividendos de 25 y mas por ciento. En vez de destruir, organizais y aumentais la usura.

El descuento de *buenas* letras de cambio garantidas, se realizaria tambien á no dudarlo sin los bancos.

¿Qué utilidad tienen, pues, estos establecimientos tan encomiados? Ninguna, absolutamente ninguna.

¿Qué préstamos alcanzan de los bancos de circulación el artesano por su trabajo, el labrador por sus tierras, el fabricante por sus producciones? Ninguno, absolutamente ninguno; sin que por eso dejen de sufrir las terribles consecuencias que á cada paso trae consigo el descrédito y la ruina de estos establecimientos.

Oid, finalmente, defensores de las viejas escuelas económicas, oid. Con todos vuestros medios no habeis conseguido.

Que se aumente y mejore la produccion y el consumo de la *riqueza*;

Que se distribuya en justa proporción á lo aportado por cada uno ;

Que circule con rapidéz y economía.

Sois , pues , impotentes , y debéis desaparecer de la escena pública ante la luz brillante y deslumbradora de la *nueva ciencia*, de la escuela *económico-social*.

ROBUSTIANO DIEZ JAUREGUI.

ESTUDIOS METEOROLOGICOS

aplicados á la formacion de climaturas agronómicas.

ART. 1.º

Bajo el epígrafe de *causas de la sequia habitual de las provincias meridionales de España y particularmente de las de Murcia, Alicante y Almería*, publicamos en la Asociacion unos cuantos artículos dirigidos á inculcar la necesidad de atender pronta y eficazmente á las indescriptibles penalidades de los moradores de las tres últimas nombradas á cuyo efecto indicamos algunos de los que nos parecian mas eficaces para conseguirlo. Esta parte la habíamos dado por concluida, y siguiendo el tema propuesto habíamos llegado ya á plantear la cuestion científica y empezado á tratar de meteorología, como conocimientos preliminares, cuando tuvimos que hacer alto en nuestra tarea por la inesperada desaparicion de aquel modestísimo órgano.

En este medio tiempo la calamidad bajo cuya presion escribíamos, ha remitido algun tanto. Segun noticias conformes de todos los periódicos, lluvias abundantes han sobrenvenido en todo el reino, esceptuando las Islas Baleares, durante el mes de mayo, y aun cuando por estos dias puedan influir poco, ó mejor dicho no influyan nada sobre la carestia general y falta de trabajos permanentes en que pudieran la muchedumbre de aquellas provincias proporcionarse el necesario sustento; no es menos cierto que en las demas parece asegurada la abundancia, que serán menores los sacrificios que hayan de hacerse para proveerlas de lo indispensable, y de todos modos la disposicion del aire ha cambiado y habrá

adquirido cualidades de salubridad que alejen el fundado recelo de una nueva calamidad que ya se habia anunciado terrible y amenazadora en algunos de sus pueblos.

Otro acontecimiento feliz ha tenido lugar tambien en ese tiempo: el recompuesto pantano de Nijar en la provincia de Almeria se ha inaugurado, lo que equivale á decir que se ha llenado y que empezaron á sentirse sus benéficos resultados. Esto solo constituye un grande acontecimiento, porque ademas de llevar la fecundidad á una vasta porcion de terreno que se beneficiará con las aguas que de el inmediatamente se deriven para el riego, sus exhalaciones en un tiempo, la fresca que proporcionará en otros, contribuirán no poco eficazmente á la condensacion de los vapores dispersos en las regiones medias del aire, á la formacion y fijacion de las nubes y su consiguiente resolucion en lluvias fecundantes y salutíferas sobre los paises que inmediatamente le circundan.

Observaciones son estas que el gobierno deberia encargar muy particularmente á las corporaciones científicas y á las autoridades principales del órden administrativo, y si sus resultados como nosotros lo presentimos, corresponden á la esperanza emitida, hé ahí resuelta la grande y vital cuestion de la sequía de las provincias meridionales de España, hé ahí el medio directo de hacerla desaparecer, hé ahí el gran problema de la restauracion climatérica, de la formacion de las climaturas agronómicas artificiales. Podria suceder, y esto no tendria nada de particular, que un solo pantano como el de Nijar no pudiera dar resultados perceptibles á la simple vista: mas si se puede asegurar que su influencia se revelaria en el higrómetro, en el barómetro mismo y en el termómetro á la distancia de dos leguas ó poco menos. Mas si no existen observaciones anteriores con que poderlas comparar las que en lo sucesivo se hagan, todo podria ser perdido hasta que sea bastante general el conocimientos de la atmósfera y de la influencia que en los fenómenos que en ella reproducen, tienen los accidentes geográficos en general y los topográficos sobre los puntos que constituyen el objeto especial de una observacion.

Mas no por eso debe quedar duda de que toda la dificultad está reducida á la construccion de pantanos como el de Nijar y Lorca, en donde la disposicion de los terrenos lo permita; á la formacion de lagunas considerables ó grandes depósitos de agua en las alturas, que haciendo continua y secundando la accion de los pantanos ó depósitos de primera clase, abrazaran grandes zonas y operaran sobre porciones considerables de la atmósfera con sus vapores y emana-

ciones, con la frialdad y movilidad de sus aguas. Ni estas serian las únicas ventajas que de tal método resultarían; aun cuando esas fueran ilusorias, solo por él es posible y fácil la plantacion de las sierras y montes aislados, por los vapores y la humedad que con la infiltracion y derivaciones artificiales proporcionarian el arbolado nuevo, sin estos auxilios, precario, raquítico y tardío, que de aquel modo crecería lozano y bien poblado, para cuya conservacion multiplicacion y fomento bastaria una legislación rural completa y bien aplicada.

Mas sin quererlo nos hemos salido de nuestro objeto anticipando consecuencias ó resultados que necesitan serias demostraciones, y para hacerlas sensibles, y acomodadas al alcance de la generalidad no versada en estas grandes cuestiones de física, un sistema regular y bien seguido que es lo que nos proponemos.

La conveniencia y utilidad de esta clase de investigaciones no ha pasado porque la causa que nos determinó á emprender esta tarea haya felizmente remitido ó tenido una intermitencia; pues que las últimas lluvias por abundantes que hayan sido han venido tarde, y por tanto no ha alcanzado su benéfica influencia á la gran cultura que es la de cereales, elemento cardinal de nuestro alimento. Aun cuando así no fuese, por abundantes que hayan sido, pronto desaparecerán sus beneficios si no continúan con regularidad, principalmente en la próxima estacion que convierte en secarrales abrasados, campos mucho mas frescos y favorecidos por las lluvias que pueden serlo los de las provincias meridionales. Demas de esto, las causas que en ellas determinan las largas sequías subsisten, y fuera mas que imprudente absurdo y necio, esperar que no se reproduzcan sus efectos, cuya intensidad y estension se harian cada vez mayores.

Por tanto al recomenzar el estudio apenas bosquejado en la Asociacion, nos será permitido reproducir lo poco que digimos respecto el plan y nociones generales de meteorología, tanto para recordarlo á los lectores de la Asociacion que nos continúen favoreciendo, como para que sirva de punto de partida á los de esta nueva publicacion el método y los fundamentos de nuestra obra.

Trátase, decíamos, de probar que el hombre puede influir directamente sobre la atmósfera, y cambiar las condiciones meteorológicas de una localidad determinada: una vez probado este aserto, es preciso esponer las condiciones ó circunstancias que se han de reunir para determinar aquellos fenómenos, y por último, los medios que se han de

poner en juego para realizar esas condiciones, para producir esa combinacion de circunstancias.

Como que tenemos que hablar de los meteoros en general, y particularmente de los acuosos, es preciso tambien para proceder con sistema, dar una idea de lo que son, de la region del aire en que se reforman y de la que proceden, de las causas que los determinan en general y que mas contribuyen á su resolucion, de las señales que los preceden y acompañan, de los resultados próximos y ulteriores que producen sobre la tierra y su fecundidad, de la influencia que sobre ellos tienen las circunstancias geográficas, es decir, la latitud, la altura, la proximidad y situacion respecto á los mares, á cuyas circunstancias generales deben añadirse las topográficas ó propias de cada localidad, cuales la posicion y distancia respecto á las montañas, la configuracion particular de la superficie y la de las comarcas adyacentes, el número y calidad de los rios que la bañan y la composicion predominante de su territorio hasta la profundidad al menos á que alcanzan las influencias exteriores. De este exámen nos parece resultarán ya indicaciones suficientes para ponernos en busca de los medios que el hombre tiene para corregir los excesos ó suplir las faltas que en cada pais se adviertan, y modificar ciertos accidentes que de uno ú otro modo pueden alejar ó determinar inoportunamente los meteoros. De aquí el bello problema de formar climaturas agronómicas artificiales, cuya regularidad se comprende procediendo en anchurosa escala y no limitando las especulaciones á la localidad misma que se proponga por objeto inmediato, porque entonces es muy poco lo que se habrá adelantado hácia el fin propuesto. Mas si esta obra se emprende en anchurosa escala con la amplitud y abundancia de medios que requiere, la climatura artificial no solo se habrá conseguido en el punto dado, sino que el beneficio se habrá hecho estensivo á las zonas vecinas que sienten aunque en menor escala las consecuencias de un desórden atmosférico, cuya accion antes de ser absoluta en una localidad determinada, es en las próximas menos intensa hasta llegar á tal otra en que apenas es sensible.

Haciendo aplicacion despues á las provincias de Murcia, Alicante y Almería de la teoría esplanada, veremos qué es lo que sucede en muchas de sus vecinas, de donde les viene este mal y lo que puede hacerse para corregir el desórden meteorológico, para fijar sobre ellas los que hayamos logrado producir y llevar de alguna parte en que superabundan, y hasta para proveer á que por la accion de las

circunstancias creadas se esparzan por el país, ahora aparentemente olvidado del cielo, los que en ciertos parajes preparados al efecto por la industria humana, se formen en la estacion misma que parece mas contraria á la regularidad de los meteoros acuosos.

(Se continuará.)

ESTUDIOS MORALES.

EL PROLETARIO.

Nada hay mas triste que la infancia y pubertad del proletario, ni mayor razon en apoyo de la bondad innata del corazon del hombre, que el resultado de su vida social.

Nacido y educado en la miseria, es admirable verle salir del cieno inmundo de la corrupcion cual aromada flor crece pura en el árido arenal.

Sin educacion, y con el ejemplo escandaloso que presenta una sociedad desmoralizada en todas sus fases, el proletario descuella honrado en su trato, sencillo en sus costumbres, en su profesion inteligente y apreciador por sentimiento de lo justo y verdadero; asi llegamos á ver en él virtudes que pasan desapercibidas en la oscuridad de su retiro interin se da á sus faltas una exagerada publicidad.

Pero considerándolas relativamente á los medios que contra su voluntad las motivan ¿qué son para relegar al proletario del rango y consideracion que merece? ¿qué son para considerarlo fatalmente condenado á la miseria? cuando hay causas suficientes desgraciadamente para hacerlo criminal, ¿nada dicen sus infinitas virtudes?

¡Ay! sus virtudes nada dicen para los que no saben apreciarlas, nada, para los que las niegan de una manera absoluta; pero á los hijos predilectos de la fortuna les invitaremos á que nos sigan, les rogaremos desciendan de sus doradas regiones para ver con nosotros la desgracia y así poder juzgarla y temer sus estragos terribles.

Seguidnos, sí, y en el solitario y nauseabundo rincon del proletario, ante su familia demacrada por las privaciones, oyendo sus ruegos, su llanto, su agonía desesperada, viendo sus necesidades y el insuficiente producto de su trabajo para satisfacerlas, tal vez vuestro corazon empiece á

sentir: y si despues comparais esta dolorosa mansion con la vuestra profusamente embellecida, su falta de alimentacion y el exceso de vuestros caprichos satisfechos, su misero salario y vuestra riqueza inmensa, es posible reconozcais existe un vicio orgánico en nuestro orden social capaz de destruir las mejores condiciones morales, y probaremos esta terrible verdad con solo bosquejar su historia: Oidla.

«Es un niño, inocente ser cuyas dulces facciones inspiran compasion y amor; hijo de un trabajador virtuoso que le ama entrañablemente, á la sombra paterna crece cual débil planta destinada á perecer al rudo soplo de encontrados aquilones, pero á su edad lo ignora, satisface las cortas necesidades de niño, y en la ignorancia de mayores dichas ó peligros, deslízanse tranquilos dias sin que nada turbe su infantil contento.

¡Feliz y corto espacio! que fina á los baños para que una graduacion de séries sucesivas vaya caracterizando al hombre en sus mil diferentes fases y condiciones.

Cuando el niño llega á esta edad, sabe el padre no le deja á su muerte otro patrimonio que el trabajo y empieza á cultivar su inteligencia por medio de la primera enseñanza, que aunque gratuita no á todos les es dado aprovecharla y los mas afortunados nunca pueden ir mas allá de tan mezquinos rudimentos.

El proletario al educar sus hijos lo hace con el doble fin de que á la vejez puedan ayudarle á subsistir, el trabajo de estos es el premio único de su trabajo y este solo hecho explica el que les obliguen tempranamente á adoptar un oficio sea ó no de su gusto si dá prontos resultados.

Apenas ha llegado á los ocho ó diez años cuando se le encierra en lóbregos talleres, en vano su imaginacion y cortas fuerzas se oponen al brusco trato de los obradores, donde se le imponen los trabajos mas despreciables como limpieza y mandados, en cuya ocupacion pasa los primeros años de aprendizaje.

Però si á los seis años el niño por una de esas desgracias probables pierde el padre, arrebatado por una muerte temprana, las mas veces desgraciada, ¿qué le sucede? que su pobre madre á quien falta el jornal del esposo no puede alimentarlo y en vano busca recursos para satisfacer el hambre, el campo donde ha de recogerlos es estéril y rara vez llega la infeliz á encontrar otra cosa que una explotacion criminal de sus fuerzas y la amargura del desengaño.

Una completa postracion moral, el abandono estóico del que ha cumplido un gran deber sin resultado, del que ha

luchado sin cesar y siente aniquiladas sus fuerzas para continuar combatiendo, el indiferentismo que hiela todo sentimiento, se sucede; la madre si ya no huye de sus hijos, tampoco estraña la miseria que los corrompe; si no la satisface lo presente, tampoco el porvenir la aqueja.

Cuando ha llegado á este estado el destino está resuelto y rara vez deja de ser funesto.

Es preciso vivir y para vivir es necesario alimentarse, vestirse y habitar bajo un cobertizo, pero todo esto falta y la lucha empieza no ya con la escasez sino con la muerte: la madre laba y el hijo la sigue á el río, ó vende arena ó recoge leña en los derribos ó asalta las seras del carbon si han de encender fuego para hacer de comer ó calentarse en el rigor del frio; ó no laba, le falta crédito bastante para obtener ropa y la aficcion llega á ser decisiva, y desesperada hasta recibir de su hijo ofrendas de dudoso origen; de su hijo, inocente y candoroso ser pocos años antes, y ahora muchacho pálido, vivo y de suspicaz mirada en cuyos movimientos, juegos y palabras, hay una mezcla especie de verdad y engaño, de franqueza y de recelo, de candidez y astucia: es que se transforma la criatura de Dios, buena y perfectible, para ser el hijo desheredado y vengativo de la sociedad.

Al quedar sin padre nadie se acordó del huérfano, pero creció abandonado é impelido por la necesidad de existir y entra ignorándolo él mismo en la carrera del crimen.

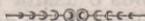
Viviendo al acaso, sin ocupacion de ningun género, y acosado por el hambre ante abundantes puestos de escitadoras viandas de doradas frutas, ante la perspectiva del que compra y consume ¿qué estraño es se despierte en él deseo de adquirir? el hambre le devora y con el instinto de un sabueso frecuenta los sitios donde puede satisfacerla; ¡y cuántas veces le vemos alrededor de un grupo de soldados que comen el rancho para echarse sobre las sobras! ¿ois? ¿sobre las sobras del soldado!

Aun así admiramos su buena condicion nativa prefiere estas sobras mezquinas al rico manjar hurtado y sólo roba cuando no queda otro recurso entre la muerte ó este, ¡la muerte! es una quimera en la que nunca piensa, sufre el calor, el frío, la miseria y el desprecio; pero su cuerpo endurecido no flaquea y su alma llega á acercarse al trato inicuo de la sociedad; su razon desarróllase subversivamente y le presenta cuadros comparativos que crean el odio hácia el hombre hasta la crueldad.»

Hé aquí ligeramente apuntado el primer período de su vida hasta los doce años: durante él, no tiene el proletario

en prosperidad otra fortuna que el encierro y un trabajo excesivo impuesto á su inclinacion; pero en la adversidad es diferente, tiene la libertad del que vive sin familia, sin casa, sin fortuna; respira el aire libre, se dirige á donde quiere, y se ama lo bastante para no admitir la muerte civil que la sociedad le regala en un inmundo establecimiento de beneficencia.

Su vida agitada llega á serle buena, admite el reto que se le hace y el combate dura lo que él vive unas veces vencedor, otras vencido, hiere á la sociedad en sus hijos y la sociedad le hiere en sus cárceles ó cadálsos.



REVISTA DE LA QUINCENA.

Hé nos aquí, frente á frente, con esa bella mitad del género humano á quien se llama muger, y á la que se consagran en las columnas de los periódicos de la córte, ya los artículos de la índole del presente, y ya bien los que en aquellos se conocen bajo el nombre de *sueltos* y constituyen la seccion de *gacetiilla de la capital* ó llámese *chismo-grafia*.

De muy buen grado nos ponemos en comunicacion con ella, porque somos sus partidarios mas decididos y hemos dedicado algunos de nuestros humildes trabajos á su defensa.

Con este pequeño exordio pasamos á instruir la de las novedades de mas bulto que han tenido lugar en la semana pasada, y en mucho de los que ella ha desempeñado el primer papel.

En la tarde del lunes 27 se verificó una media corrida de toros—hemos mentido—de inofensivas cabras, razon por la cual ocuparemos muy poco á nuestras amables lectoras con su descripción. Bástelas saber, y esto ahagará sus sentimientos humanitarios, que hubo una admirable economía de cadáveres. Tres sombras, á quienes se ha empeñado en llamar caballos el contratista de los mismos, espiraron en el redondel, no al esfuerzo de las cabras que les embestian, sino *de necesidad*: parece que dicho sugeto ha resuelto publicar un tratado de *economía del pienso*, que recomendamos eficazmente á mas de cuatro que *no piensan* y que *deberian pensar*. *Montes*, vulgo *el maestro*, dirigia la plaza y por la divina misericordia no fué á dar cuenta al Altísimo *por tres veces* en la referida tarde de las muchas *víctimas* que ha *despavilado* en el redondel: lo decimos con franque-

za, nuestro corazon, que de ordinario tiene unas regulares dimensiones, se hubiera podido encerrar en la cáscara de una avellana, lo cual significaba el *te veo y no te veo*, frase que esplica la proximidad de un peligró inminente.

Por lo demas hubo como siempre, picadores *tumbones*, muchachos valientes, demasiada *fantasia*, algun banderillero que padece *canguelitis* crónica, bollos, naranjas, abanicos, aguadoras, cachetes, público, presidencia y alguaciles.

Y á propósito de toros; ahí teneis á la *Asamblea francesa* en donde se silba, se grita, se palmotea, se apostrofa, se injuria, se amenaza, se esclama; en donde el ¡ah! y el ¡oh! el ¡bien! y el ¡mal! el ¡sí! y el ¡no! el ¡bravo! y el ¡fuera! interumpen al orador.

Pero ya escucho á la *suprema inteligencia* de *por acá* que me arguye atribuyéndoselo á la *plebe*: alto, señora mia, eso es llamar *plebe* á la dignísima, encopetadísima é ilustradísima *derecha* de la Asamblea, y yo no lo puedo consentir.

Ello es lo cierto que *Victor Hugo*, el orador egregio, fué interrumpido cien veces, durante su magnífica peroracion. Sentimos no poder estendernos en su análisis, porque lo haríamos con gusto, y únicamente diremos que se propuso demostrar, y lo consiguió, el que la privacion del derecho electoral *justificaria* la revolucion.

Y ya que hablamos de disidencias y de partidos ¿cómo olvidarnos de una nueva calamidad, de la creacion de *dos* partidos, denominados *Fuquistas* y *Guyistas*? Esto, sin contar con los *Varquistas*, *Nenistas*, etc. La cuestion, sin embargo, es de brincos y zapatetas, y aunque peligrosa, dudamos que corra sangre.

El martes en la noche celebró la *Academia dramática* su funcion semanal; estuvo tan brillante y concurrida como de costumbre: pusieron en escena tres piezas que agradaron, y en cuanto á la egecucion no dejaron algo que desear. Recomendamos mucho esta reunion, en donde tienen agradables ratos de soláz los sócios que la componen: la belleza y las gracias de las jóvenes que la frecuentan, es uno de sus mayores atractivos.

El miércoles fué un dia bastante animado en la capital de las Españas; con propiedad pudo decirse que *por las vísperas se conocen los dias*, porque con efecto, los dependientes del ayuntamiento colocaban los toldos en la carrera que habia de llevar la procesion del SS. Corpus Christi, otros enarenaban las calles por donde habia de pasar, por aquí corria una modista que llevaba un sombrero á una

parroquiana, por allá galopaba un sastre que iba á entregar un frac al mas estirado *pollo*, los maridos marchaban por esas calles de Dios, haciendo la *triste figura*, con sus mugeres, exigentes é incontentables, como en vispera de Corpus, las mamás ó las tias consultaban el gusto de sus hijas ó sobrinas, y la opinion de sus bolsillos, los enamorados hacian el *balance* de sus recursos, las coquetas ensayaban al espejo sus dengues y sus remilgos, los usureros facilitaban sus talegas, al doscientos por ciento, *Ginés*, *Cachena*, *Fortis* y los *Saboyanos* cambiaban sus vestidos, sus chales, sus perfumes y sus pulseras, por doradas *peluconas*, obgetos de las caricias de sus dueños y prendas de sus entrañas.

Nosotros vimos á un anciano, esposo de una jóven muy linda, á quien le acometió un accidente epiléctico, en el bazar de *Pizzala*, calle de la Montera, en el acto mismo de arrojar sobre el mostrador diez y seis onzas de oro, valor de una magnífica sortija por que se habia *encaprichado* su bella compañera. Vimos, en fin.. pero ¿adonde vamos? Baste saber que en Madrid es una *calamidad*, una fiesta, para los amantes, para los esposos, para los padres, y una verdadera ganga para las amadas, para las esposas y para las hijas. En la noche de este dia, es de *ene* que todo ciudadano que tenga su *quebradero de cabeza* vaya á tomar órdenes de su adorada, para el siguiente dia, llevándola *al mismo tiempo*, un enorme ramillete de claveles, en folio. Conocemos á un jóven almivarado que tiene su correspondiente *trapicheo*, y se vió en la necesidad de alfojar doscientos cuarenta reales por un manojo de aquellos, que ascendian al número de treinta, y que por consiguiente le costaron á dos pesetas cada clavel. ¡Oh, es una fortuna vivir en la córte, estar enamorados, y el que llegue la vispera del Corpus.

El jueves amanecieron vistosamente colgados todos los balcones de la carrera, las tropas se estendieron por toda la línea, y las calles se poblaron como por encanto, de personas de uno y otro sexo.

A la hora acostumbrada salió la procesion de la iglesia de Santa María, con sus mangas, sus estandartes, sus pendones, los pobres de San Bernardino, los Desamparados, el ayuntamiento, autoridades y corporaciones. Cerraba la marcha una fuerte columna de honor, de infantería y caballería, que ocupaba mas que la procesion misma. Antiguamente la procesion de este dia era interminable, porque asistian á ella todas las comunidades religiosas, y hoy que estas no existen son tan largas y tan pesadas como entonces, porque á los *frailes* han sustituido los *soldados*. Vuelta la comitiva

á Santa María y previo el desfile de las tropas, se instaló el paseo en la calle de Carretas, á cuyo sitio acudimos los que queríamos *ver* y los que querían *ser vistos*. Allí nos quedamos asombrados con el lujo que se ostentaba: allí recordamos lo que dice el ilustrado *Baron de Kolbah* «una corte muy brillante anuncia siempre una nacion pobre y miserable, y unos grandes que se arruinan por no parecerlo:» allí nos acordamos de los desgraciados de Murcia y Alicante, de la multitud de infelices que en el mismo Madrid, en este centro de la corrupcion y de la molicie gimen desconsolados, sin poder alargar un pedazo de pan á sus estenuados hijos; allí, en fin, concluimos por aturdirnos, porque todo el mundo desea aturdirse en semejante dia.

Contemplamos mucha belleza y hermosura; quisiéramos incrustar en el corazon de las jóvenes la idea de que *cuanto mas sencillas*, tanto mas encantan sus atractivos: la *indispensable* mantilla blanca salió á relucir como todos esperábamos.

De parte de los *pollos* y de algunos *gallos*, vimos mucha pefulancia y afeminamiento: ignoran acaso que *Teseo* prendó á *Ariadna* sin arrebolarse ni rociarse con esencias; que *Yedra* amó á *Hipólito* que no usaba de muchos atavíos; y que *Adonis*, en traje inculto, era cuidado por *Venus*.

Vimos muchos, muchísimos amantes correr desalados en busca de sus adoradas, como *Orion* corria en pos de *Lyrice* y *Dafnis* tras la insensible *Nais*.

Vimos muchas, muchísimas bellezas, que se olvidaron de lo precario de su existencia, de la modestia de su origen, que ostentaban una vanidad loca; tampoco sabrian que «la hermosura es deleznable bien: se aja á proporcion que entra en años, y fenece limitada en su período.»

Vimos morenas mas esbeltas que *Andrómeda*; blancas mas espirituales que *Elena* la griega.

Lujo y magnificencia solo vimos: en tal dia no es dable á la modesta costurera, ni al tímido artesano atravesar por entre la opulencia: hacen bien, tal vez respirarian auras corrompidas y por otra parte no habia para ellos una sola mirada. *Hécate* modesta é impresionable jóven, no halló un hombre que la quisiera, *Iron* de elevado espíritu, no encontró una muger que le correspondiese: pobre era la una y menesteroso el otro. Basta y sobra de reflexiones.

Para la tarde de este dia estaba anunciada, como tantas otras veces, la subida en el globo, de *Mr. Grellon*, pero la Providencia lo dispuso de otro modo, y descargó una furiosa tempestad, con su acompañamiento de relámpagos, truenos y centellas.

El viernes tuvo lugar la procesion de Minerva que, con el lujo de costumbre, salió de la iglesia de San Andrés.

El jóven profesor de música, señor *Ovejero*, nuestro buen amigo, celebró esta noche la última de sus academias quincenales, en que tanto se han lucido sus discípulos, y cuya competencia les es tan útil.

La numerosa y escogida concurrencia que poblaba los salones, quedó altamente satisfecha de los talentos músicos y acertada direccion de este profesor, retirándose con la esperanza de que, pasada la estacion del calor, reproducirá el señor *Ovejero* sus academias, con el buen mismo éxito que hasta aquí.

Por fin el domingo 2 á las seis de la tarde, verificó su ascension aereostática *Mr. Grelton*, ante un concurso numerosísimo que le aplaudió simpáticamente: se elevó á una altura inmensa, y descendió á corta distancia de la puerta de Atocha; en seguida atravesó el Prado en carruage y le victoreó la multitud.

El lunes 3 se verificó otra media corrida de *cabritos* en la plaza de toros; si disgustado salió el público en la anterior, en esta subió de punto su desagrado, porque no correspondieron los *bichos*; ni los llamados *diestros*. El servicio de caballos fué bastante mejor que en la anterior, manifestacion en cuya virtud damos una prueba de nuestra imparcialidad.

Toda vez que esta seccion se consagra mas especialmente al bello sexo, nos vamos á tomar la libertad de manifestarle nuestra humilde opinion, con respecto á la moda en el peinado á *la Fuoco*, como le llaman: escusado será advertir á muestras elegantes suscriptoras, que consiste en volver las *cocas* ó *los bandós*, tirándoles hácia la parte de atrás de la cabeza, quedando la frente libre y despejada: hemos visto usar de este peinado jóvenes muy lindas que no nos lo han parecido tanto con el pelo de esa manera, y que, por el contrario, tuvimos que cerciorarnos de su trage, para no creer que fuesen *muchachos*. El peinado á *la Fuoco* nunca podrá rivalizar con las *cocas*, en su *justo medio*, porque si estas se exajeran sucederá lo que á un amigo nuestro; que tiene *la fortuna* de estar casado, que desde la introduccion de aquellas, no puede llevar del brazo á su *cara mitad*, por haberle derribado con ellas el sombrero en diferentes ocasiones.

Para concluir esta revista, que vá haciéndose demasiado larga, nos ocuparemos brevemente de dos acontecimientos de muy distinta especie: el primero es una terrible desgracia que tenemos que lamentar: un pobre carpintero que

trabajaba en las obras del teatro de Oriente, cayó desde lo mas alto del edificio, en la mañana del miércoles cinco, quedando muerto en el acto; este honrado artesano será probable que deje su esposa y una dilatada familia: nosotros apelamos á los sentimientos generosos de las autoridades, á quienes la recomendamos eficazmente provean á las necesidades de estos desgraciados. Al mismo tiempo advertimos á los que dirijan la mencionada obra, adopten las medidas conducentes, para evitar en lo sucesivo desgracias semejantes; en pocos dias han tenido la misma suerte otros dos ó tres infelices artesanos.

El otro suceso notable de la semana pasada, á que hemos aludido mas arriba, lo ha sido el brillante concierto que tuvo lugar en la noche del jueves, en casa de nuestro apreciable amigo el señor don Pedro Sanchez Ocaña, bajo la direccion del conocido maestro señor Sobejano, hijo. A las diez comenzaron á poblarse sus elegantes salones, que contenian con dificultad el gran número de convidados que se honran con la amistad de esta simpática familia, multitud de señoritas, conocidas todas en los círculos de *buen tono* de la córte, por su belleza y la elevada posicion que ocupan, adornadas con la elegante sencillez que requiere su juventud, convirtieron aquella estancia en el jardín mas encantador que pueden soñar los poetas; cada una ostentaba su inmenso ramillete, de manera que tan subida fragancia, adormecía tranquilamente los sentidos; la señorita Ocaña (Joaquina) y el señor Ocaña (Máximo) tocaron al piano á cuatro manos la sinfonia de *Giovana d'Arco* con la maestría y el gusto delicado que les distingue: las señoritas Ocaña (Cármen) y Pagasartumdua, cantaron con la valentía y perfeccion que acostumbra un *duo de Maria Padilla*, de *Verdi*, la señorita Ocaña (Petra) en medio de sus pocos años, cantó perfectamente la *Romanza de L'Elisire d'Amore*, de *Donizetti*: la señorita Cepeda (Carolina) tocó una melodiosa *fantasia de Rosellen*, á cuatro manos con su maestro señor Sobejano admirablemente y con exquisita perfeccion; la señorita Gutiérrez cantó con el aplomo y la inteligencia que la distingue, el *aria de Nabucodonosor de Verdi*, la señorita Kuntz tocó delicadamente una *fantasia de Beatrice di Tenda*; la señorita Acha agradó sobremanera en el desempeño de una *fantasia de la Favorite*: los señores Alzamora y Barbieri contribuyeron por su parte al mayor brillo de esta reunion, cantando el primero, entre otras cosas, el *duo de Atila* con la señorita Gutiérrez, y el segundo una *Aria Buffa*: ambos agradaron mucho. En suma la voz argéntica de todas las lindas é interesantes jóve-

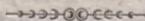
nes que tomaron parte en el concierto, su notable hermosura y la perfeccion con que desempeñaron su cometido, dejaron altamente satisfechas las esperanzas que habíamos concebido de antemano. Todas, pues, obtuvieron los aplausos mas merecidos, y hoy reciben á medias con el *señor Sobejano* nuestras felicitaciones mas sinceras; en su triunfo no se interesó la galantería sino la justicia. En el intermedio de la primera á la segunda parte fueron conducidos los convidados á la sala del *buffet*, abundante hasta la profusion y adornado con mucho gusto; allí se cruzaron los significativos obsequios *de siempre*, y hubo las misteriosas confianzas *de costumbre*.

Por mucho tiempo conservaremos una memoria muy grata de esta noche, en la cual pudimos apreciar los talentos músicos de todas y todos los que tomaron parte en el concierto, así como admiramos las gracias y los encantos de la multitud de señoritas que embellecian los salones con sus atractivos.

Escusado será decir que la *señora de Ocaña* y su esposo, hicieron los honores de la casa con su finura acostumbrada y con su amabilidad sin límites.

¡Lástima es que semejantes placeres, hoy solamente al alcance de una clase de la sociedad no sean estensivos á otra, tan digna de participar de sus alegrías!

JULIAN SANTIN DE QUEVEDO.



REVISTA NACIONAL.

En nuestra península nada de interés ha ocurrido durante la semana última que merezca llamar la atención de nuestros lectores.

La cosecha presenta en lo general buen aspecto. Solo en las Baleares continúa la sequía, lo cual contribuirá á aumentar la emigración que todos los años se dirige desde aquellas islas á Argel y otros países no tan ingratos. Menorca va á quedar completamente despoblada, y ya en el pueblo de San Carlos apenas se encuentra una casa habitada. Si embargo, Mahon tiene un buen arsenal en donde se han construido los mejores y mas hermosos buques: dando impulso á las obras de este arsenal la miseria desaparecería instantáneamente.

En el pueblo de Sisante (Cuenca) ha caído una granizada tan fuerte que no hay memoria de otra igual: los trigos

han quedado talados, sin troncos las vides y sin ramas ni corteza las olivas.

Va entrando otra vez el furor por la explotación de minas y la formación de sociedades anónimas para este objeto. ¡Dios quiera que los pueblos no tengan que llorar su demasiada confianza en esa clase de empresas! En la Cabrera alta y baja, provincia de Leon, se buscan con afán minas de oro, y hasta el antiguo subsecretario de la Gobernación, el Sr. Vazquez Queipo, el Sr. D. Manuel Safont y D. Vicente Diez Canseco, secretario particular del general Narvaez, con dos ingenieros que les acompañan, señores Naranjo é Ibañez, se hallan sobre el terreno para hacer investigaciones. Deseamos un feliz éxito á estas explotaciones, pero recomendamos al mismo tiempo mucha prudencia á las gentes de buena fé que entren en tales empresas.

SECCION COMERCIAL.

BOLSAS ESTRANGERAS.

Francfort 30 de mayo.

3 por 100 español interior. 31 1/2

Amsterdam 31 de mayo.

5 por 100 español. 12 11/16

En grandes partidas. 13 1/16

3 por 100 exterior. 37 3/4

Cupones. 7 13/16

Amberes 1.º de junio.

Deuda activa española. 12 7/16

Bruselas 1.º de junio.

Empréstito Ardoin. 12 7/16

Lóndres 1.º de junio.

Consolidados. 96 3/8

Deuda activa española. 17 5/8

3 por 100 exterior. 38

París 4 de junio.

5 por 100 francés. 94 7/8

3 por 100. 58 7/8

3 por 100 español exterior. 38 3/4

Interior. 33 3/4

CONDICIONES DE SUSCRICION

A LA CREENCIA.



	MES.	TRIMESTRE.	SEMESTRE.	AÑO.
Madrid.	5	12	22	40
Provincias.	6	16	30	50
Ultramar y extranjero.		20	40	70

ADVERTENCIA.

Habiendo sustituido la *Creencia* á la *Asociacion*, en que se refundieron los periódicos, *La Enciclopedia*, *Eco de la Juventud* y *Reforma Económica*, rogamos á los suscritores á dichos periódicos, cuyos abonos se hayan concluido, se sirvan renovar la suscripcion, pues que el número inmediato, solo se servirán á los que resulten suscritores.

Se suscribe en Madrid, en la administracion calle de Pontejos, núm. 1, casa del señor Cordero, cuarto 2.º: en el Gabinete literario de Monier, Carrera de San Gerónimo: en la libreria de Matute, calle de Carretas: en la de Cuesta, calle Mayor: y en la de la Publicidad, calle de Correos, núm. 2.

En provincias, en casa de los corresponsales de la *Asociacion*: ó directamente por correos, incluyendo la libranza en carta franca con las señas de domicilio, y tiempo de suscripcion.

En el extranjero, en todas las agencias y corresponsales de la *Democracia Pacifica*.

En Ultramar, por medio de libranza eu correos.